



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2021

Robert SCHUMANN
Wolfgang Amadeus MOZART

CONCIERTO 12

Javier
Covacevich
Septiembre 4
12:00 HRS

Centro Cultural
Angol



PAOCC
Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Departamento de
Extensión Cultural
Municipal **Angol**
El Angol que todos queremos



CENTRO CULTURAL
PAINÉ

PATRICIAREADY
GALERIA

ROBERT

SCHUMANN

ESCENAS INFANTILES, OP.15

WOLFGANG A.

MOZART

12 VARIACIONES SOBRE EL TEMA
"AH! VOUS DIRAI JE, MAMAN"

Robert Schumann

(1810 - 1856)

encarna a la perfección el mito romántico del genio loco.

Asimismo, es un buen exponente de aquellos

pensadores decimonónicos

que veían en la música

vehículo de expresión

para sentimientos universales y trascendentes, imposibles de

aprehender mediante la palabra. Como ensayista, se opuso con determinación al virtuosismo vacío y utilizó con frecuencia un lenguaje poético, algo muy propio de una época en la cual era común que los literatos opinaran sobre música y viceversa.



Desde niño, Schumann mostró interés por las humanidades. Con frecuencia entraba a la biblioteca de su padre, Friedrich August, quien editaba y vendía libros. Por otro lado, empezó a estudiar piano a los seis años, sin embargo, su interés por el instrumento se acrecentó cuando oyó tocar al célebre Ignaz Moscheles en 1819. Tiempo después, consiguió presentarse en el Zwickau Lyceum. Además, solía asistir a veladas de música de cámara organizadas por personas de la alta sociedad, en las cuales, ni bien pudo, comenzó a participar de manera activa. A su progenitor le gustaba que él aprendiera música, de hecho, hasta intentó que Carl Maria von Weber lo tomara como alumno. Sin embargo, no quería por ningún motivo que la escogiera como profesión.

Siendo adolescente, Schumann debió afrontar la muerte de su hermana Emilie, de diecinueve años, quien se ahogó en un lago. Después de eso, su padre entró en un colapso nervioso, oportunidad que aprovechó para embarcarse por Bavaria. Una vez que regresó, comenzó a faltar a clases para estudiar

composición y piano con el estricto Friedrich Wieck. Finalmente, se trasladó a la casa de su maestro, quien se convirtió después en su suegro. La relación entre ambos fue siempre tensa, sobre todo porque Schumann no era para nada ahorrativo y gastaba con gran facilidad el dinero que su madre le enviaba.

En 1831, Schumann fundó la *Neue Zeitschrift für Musik*, revista en la cual escribía bajo dos seudónimos: Eusebio y Florestán. Estos personajes encarnaban dos facetas de su propia personalidad. El primero era contemplativo y lírico; el segundo, impetuoso y polémico. Este medio de comunicación fue fundamental para el medio artístico de la época y sirvió para dar a conocer a otro gran maestro germano, quien devino en uno de los mejores amigos de Robert y Clara: Johannes Brahms.

1832, en tanto, fue un año terrible para Schumann, ya que perdió la movilidad de dos de sus dedos y además fracasó su primera sinfonía. Aunque después la reorquestó y consiguió triunfar con ella en Leipzig, su depresión continuó e intentó suicidarse saltando desde un cuarto piso. Dos años después, comenzó a alabar a Clara en sus escritos y luego se casó con ella, para gran disgusto de Wieck, quien la desheredó en castigo. Este matrimonio fue uno de los más significativos en la historia de la música, ya que las carreras de ambos se fusionaron: Robert dirigía y Clara tocaba piano.

Conforme pasaba el tiempo, la salud mental de Schumann se fue deteriorando. Incluso, algunos consideran que sus obras de juventud exhiben mayor inspiración y naturalidad que aquellas escritas en plena madurez. Sufría alucinaciones auditivas e impulsos incontrolables cada vez más graves. Es muy probable que aquellos problemas hayan sido causados por un consumo excesivo de mercurio, sustancia utilizada para aliviar diversas dolencias. Ese mismo químico podría haberlo llevado a perder la movilidad de su dedo anular derecho, si bien se comenta que ese mal lo causó la utilización de un dudoso mecanismo para alargar y fortalecer los dedos.

A pesar de su condición mental, en 1843, Schumann encontró trabajo como profesor de campo en Leipzig. Su labor como docente destacó por ser innovadora; por ejemplo, mostró un fuerte deseo de revivir el interés por la música antigua. Más tarde, en 1850, fue director de musical municipal de Düsseldorf, pero debió dimitir en 1853. Lamentablemente, pasó la fase final de su vida en un sanatorio dibujando mapas y sin ser capaz de hablar.

Schumann nunca tuvo una formación completa y, si bien compuso obras de gran envergadura, fue con frecuencia tildado de mal orquestador. "No es un compositor sólido y confiable", dijo una vez el francés Saint-Saëns, tras lo cual añadió todavía que "en sus obras siempre hay partes más débiles, sobre todo en las más ambiciosas". A pesar de ello, sus piezas para piano solo y sus canciones gozaron de gran prestigio. En este sentido, supo explotar con una creatividad sorprendente las formas pequeñas, de tipo rapsódico y libres en cuanto a su estructura formal. Son recurrentes en sus creaciones las correspondencias entre música e imágenes visuales, mediante las cuales pretendía estimular la imaginación del intérprete.

Robert solía concentrarse en un solo género por período. Escribió principalmente para piano solo hasta 1840, año en que compuso más de 120 lieder. Este género se convirtió en su predilecto, ya que le permitía aunar música y poesía y, al mismo tiempo, generar abundantes ingresos. Entre 1842 y 1843 se dedicó a la música de cámara y luego al oratorio; entre 1847 y 1848, al drama y en 1852, a la música sacra. Como resultado, nos legó un catálogo amplio y variado, repleto de música imaginativa, sublime y expresiva, que refleja las cualidades del Romanticismo musical.

Las Escenas infantiles, op. 15, fueron compuestas en 1838, durante un viaje que Friedrich organizó para separar a Clara y Robert. El compositor le escribió a su enamorada diciendo que había elaborado un set de más de treinta piezas, de entre las cuales había seleccionado trece. En esa carta, le comenta lo siguiente: "deberás olvidarte de que eres virtuosa al tocarlas". En realidad, el ciclo, si bien no fue pensado para ser interpretado por niños, no resulta especialmente dificultoso a nivel técnico. A pesar de ello, su delicadeza, como también las múltiples y contrastantes imágenes que evoca en un tiempo corto, hacen de él un desafío artístico importante.

Las trece piezas están en formato ABA, es decir, en el mismo que se utilizaba para las canciones. Entre ellas, *Träumerei* ("Ensueño"), es la más conocida. Aunque cada una posee una atmósfera diferente, en la mayoría prima la nostalgia de un adulto que observa, con cierta distancia, sus memorias. Algunos trozos son decididamente alegres, como "Caballero en caballo de madera"; otros, como "El niño suplicante" o "El niño dormido", se tornan muy expresivos y generan sensaciones ambivalentes, difíciles de explicar con palabras, ya que revisten la inocencia de profundidad.

Wolfgang Amadeus Mozart nació en la segunda mitad del siglo XVIII. Considerado uno de los genios musicales más asombrosos de todos los tiempos, compuso piezas en casi todos los géneros que conoció: óperas, misas, obras de cámara, cuartetos de cuerda, serenatas, sonatas, conciertos y hasta un ballet. Su biografía devino especialmente dramática; es más, su persona fue interpretada como un ícono de aquel artista incomprendido, transgresor y que acaba en la miseria.



Nacido en Salzburgo, una pequeña ciudad estado austriaca, mostraba ya un talento increíble a los cinco años: era capaz de memorizar melodías con sorprendente facilidad y componer pequeñas piezas. Leopold, su padre, quien era también músico, se dio cuenta enseguida del potencial que el niño guardaba, y renunció a casi todas sus ocupaciones para convertirlo en un virtuoso. Lo mismo hizo con su otra hija, apodada "Nannerl". Así, este ambicioso hombre, apoyado por su esposa, se transformó en mánager de su familia y la embarcó en exhaustivas giras.

Los intensos periplos familiares llevaron a los jóvenes hermanos Mozart a contraer graves enfermedades: escarlatina, artritis reumatoide, viruela y tifus, entre otras. Aun así, no se detuvieron, y Wolfgang vio pasar casi toda su infancia y adolescencia en un estilo de vida itinerante. No hubo lugar en el cual no se luciera y deslumbrara a la aristocracia. Asimismo, tuvo acceso a una vista panorámica de lo que sucedía en los principales centros musicales del continente. Antes de cumplir dieciocho años, Mozart ya había compuesto más de cien obras: treinta y cuatro sinfonías, dieciséis cuartetos y cinco óperas, por mencionar algunas. Así, conforme pasaba el tiempo, se hacía más y más consciente de sus excepcionales capacidades, a raíz de lo cual fue desarrollando una personalidad pueril, rebelde e irreverente.

Las variaciones “Ah! vous dirai je, Maman” son las más famosas de Mozart y ello no sorprende, ya que ofrecen, en un lapso reducido, la posibilidad de hacerse una idea de su estilo y de entender por qué es considerado un genio. A sus veinticinco años, tomó un tema deliberadamente infantil y conocido para realizar una obra que combina a la vez virtuosismo, humor, expresividad y, por sobre todo, naturalidad. La melodía central, que jamás se desdibuja, va experimentando cambios a partir de procedimientos fáciles de identificar: mayor protagonismo de la izquierda o la derecha, cambios de métrica o de carácter. Cada pequeña variación es rica en colores y configura un mundo propio: la que está en modo menor, por ejemplo, adquiere un cariz grave y la que la sucede, una atmósfera palaciega.

Javier Covacevich, Pianista

Javier Covacevich



Javier Covacevich comenzó sus estudios de piano el año 2003, en la ciudad de Punta Arenas. En 2009, ingresó a la Facultad de Artes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde obtuvo el título de intérprete en Piano y fue destacado como mejor alumno de su promoción. Actualmente, cursa el Magíster en Artes de esa misma institución, con Liza Chung como profesora guía. A lo largo de su formación, ha sido también alumno de Sergio Pérez Bontes, Jacqueline Urizar, Mario Alarcón y Frida Conn. Por otra parte, es licenciado en Música, opción Teoría y Literatura Musical y licenciado en Estética.

Javier se ha presentado en diversos escenarios, como la Sala Arrau del Teatro Municipal, la Galería Patricia Ready, el Teatro del Lago, el Museo Nacional de Bellas Artes y el Teatro Municipal de Puerto Montt, entre otros. Asimismo, ha grabado recitales para entidades de diferentes regiones y participado en clases magistrales en Chile y Argentina.

Su labor docente empezó en 2013, con la realización de clases particulares. A contar de esa fecha, ha trabajado en diferentes establecimientos educacionales, por ejemplo, el Colegio Giordano Bruno. Desde 2020, se desempeña como profesor de piano y teoría musical en el Conservatorio de la Universidad de Magallanes y en la Fundación Pianos para Chile. En este último organismo, posee también el cargo de pianista colaborador, encargado de difusión cultural y miembro del ensamble.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con una clavinova o piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar casi 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumentación, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2021 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, guitarra sola y variadas agrupaciones de cámara. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

CMP
UNA EMPRESA DEL GRUPO CAP

www.fundacionpianosparachile.cl